

El Milenario del Califato

Deseosa la REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA, de conmemorar dignamente los hechos gloriosos acaecidos en el seno de su ciudad madre, como lo viene haciendo en cuantas ocasiones lo merecen, no podía dejar pasar la histórica fecha del milenario del Califato Cordobés, sin la debida consagración.

Fué, según cómputo cristiano, el 29 de Enero de 929, cuando el gran Califa de Córdoba, Abderrahmán An-Nasir, tercero de su nombre en la dinastía Omeya de Occidente, mandó que se suprimiera en las alocuciones religiosas la invocación al Califa de Oriente, y se sustituyera por el suyo propio.

Con este hecho, que tuvo sus análogos contemporáneos en alguna otra parte del mundo musulmán, se verificaba definitivamente la ruptura del Califato de Córdoba con la unidad religiosa personificada en el Califato Oriental, y quedaba instituido de derecho, la independencia del Imperio islámico de Occidente.

Como al mismo tiempo que estos hechos, de gran trascendencia política, el reinado de Abderrahmán III es la culminación del magnífico imperio islámico español, que en todo el siglo X produce sus más sazonados frutos, Córdoba no podía pasar en silencio efeméride de tal categoría, sin duda la más esplendorosa en su dilatada y brillante historia; y la REAL ACADEMIA, consciente de ese deber, se dispuso a conmemorar el hecho con todo el amoroso empeño que sus medios le han permitido.

El recuerdo se concretó en la llamada «Semana Califal», que fué la comprendida del 21 al 26 de Enero de este año de 1929, y durante la cual, se verificaron excursiones conferenciadas a sitios y lugares de recuerdo califal (Mezquita, Medina Az-Zahara, Almiria, etc.), se hicieron exposiciones de objetos y libros musulmanes, y se dieron conferencias brillantes, en las que aportaron su valioso saber los más esclarecidos miembros de la escuela de arabistas españoles (Ribera, Asín, González Palencia, García Gómez).

La celebración de estos actos fué auxiliada con parvo apoyo económico por la Diputación Provincial y Ayuntamiento de Córdoba.

El efecto de la conmemoración del Califato de Córdoba, en el primer milenio de su proclamación, ha sido notable no sólo en España (donde periódicos y cronistas de la más diversa significación lo glosaron y co-

mentaron), sino también en el extranjero, y especialmente en el mundo islámico, de cuyos más diversos puntos se han recibido en Córdoba felicitaciones atónitas y expresivas.

De todo ello, conferencias, trabajos y resultados, procura ser este número del Boletín, un compendiado resumen.

La REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA, que con estos actos acaso haya verificado el primer homenaje público en recuerdo de los musulmanes andaluces y del grado de cultura que representaron, desde que fueron expulsados del territorio peninsular, se siente orgullosa de haber contribuido con ellos al enriquecimiento del acervo espiritual de la Córdoba histórica y culta.

Y, aunque durante todo el año 1929 no han cesado los recuerdos al glorioso Milenario, tal vez sea la mejor consagración de todas, la que proyecta realizar la Excm. Diputación Provincial de Córdoba, creando un «Centro de Estudios Orientalistas», con cátedras de árabe y hebreo, en las que perennemente se mantenga inextinto el luminar de la cultura andaluza del medioevo.

